



Evangelización y traducción a la lengua náhuatl: las Sagradas Escrituras en la Nueva España del siglo XVI
Evangelització i traducció a la llengua nàhuatl: les Sagrades Escripures en la Nova Espanya al segle XVIè
Evangelização e tradução para a língua náhuatl: as Sagradas Escrituras na Nova Espanha do século XVI
Evangelization and Translation into Nahuatl: Holy Scripture in New Spain in the 16th Century

Verónica MURILLO GALLEGOS¹

Resumen: Este trabajo expone el entramado lingüístico, teológico y cultural presente en las traducciones de fragmentos de las Sagradas Escrituras a la lengua náhuatl (también llamada mexicana), las cuales fueron realizadas por los religiosos que misionaron en la Nueva España durante el siglo XVI. El objetivo es considerar la traducción de la Biblia a las lenguas indoamericanas como una extensión de la problemática europea de la época, apuntando las características y dificultades que adquiere dentro del contexto de la evangelización y colonización de los indígenas.

Abstract: This chapter presents the linguistic, theological and cultural mesh found in the translation of excerpts of the Holy Scriptures into Nahuatl that were carried out by religious missionaries in sixteenth-century New Spain. It aims to consider the translation of the Bible into Indoamerican languages as an extension of the European problems of that time, signaling the characteristics and difficulties that they acquire within the context of the evangelization and colonization of the American indigenous people.

Palabras-clave: Traducción al náhuatl – Sagradas Escrituras – Evangelización – Nueva España.

Keywords: Translation into Nahuatl – Holy Scripture – Evangelization – New Spain.

ENVIADO: 27.10.2020
ACEPTADO: 17.11.2020

¹ Profesora de la Universidad Autónoma de Zacatecas. *E-mail:* veramurillo@gmail.com.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

I. Introducción

La relación de Europa con el Nuevo Mundo en el siglo XVI estuvo mediada por las Sagradas Escrituras: con ellas se buscó comprender el descubrimiento de América y en ellas estaba el mensaje que se quería enseñar a los nativos americanos. Aunque es difícil saber cuál o cuáles versiones latinas de la Biblia trajeron consigo los misioneros a América, es muy probable que la más consultada haya sido la *Vulgata* de san Jerónimo, si bien en los textos de la época encontramos relatos cuya referencia debe buscarse en la obra de algunos padres de la Iglesia o incluso en textos apócrifos de la tradición bíblica.²

Desde su origen mismo, los textos que conforman la Biblia han opuesto distintos obstáculos para su lectura que van desde su variedad y la fidelidad de las traducciones, hasta la preferencia por una versión u otra; ya san Agustín reprochaba a san Jerónimo, en sus cartas de los años 394 y 403, que basara en textos hebreos su empresa de ofrecer una versión latina de las Sagradas Escrituras y refrenda la autoridad de la versión griega sobre los posibles errores que el propio traductor podría cometer:

yo preferiría que tú nos tradujeras más bien las escrituras canónicas griegas, que se llaman de los Setenta traductores. Porque sería muy grave, si tu traducción se empezara a leer frecuentemente en muchas iglesias, que las iglesias latinas discreparan de las griegas, sobre todo porque fácilmente se convence de error a un contradictor, si se muestra un texto griego, es decir, un texto escrito en una lengua muy conocida.³

El argumento del obispo de Hipona se basaba en la autoridad de la versión llamada *Septuaginta* y la familiaridad que todavía en su tiempo había con la lengua griega, además de advertir que podría haber conflictos entre las iglesias griega y latina si se usaran versiones distintas; para san Jerónimo, por su parte, lo que primaba era ofrecer una versión en latín de la Biblia que mejorase a las versiones latinas que por entonces cir-

² FROST, Elsa Cecilia. *Historia de Dios en las Indias*. México: Tusquets, 2002, p. 14 afirma que los misioneros franciscanos utilizaban la *Vulgata*, de la que traducían directamente los pasajes que requerían y de la cual obtenían respuesta a todas las cuestiones que su labor en el Nuevo Mundo les iba presentando. Sin embargo, en su proyecto de analizar la interpretación que hacen los franciscanos de la realidad americana, Frost se vio obligada a introducir un apartado llamado “Algunos cabos sueltos” (pp. 77-92), para tratar de algunos temas ausentes de la *Vulgata*: los descendientes de Noé, la rebelión de Luzbel, la identificación de los ídolos prehispánicos con el demonio y el tema del “año mil”.

³ Tomado de HEREDIA CORREA, Roberto. *San Jerónimo: Ascetismo y filología*. México: UNAM, 2006, p. 56.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

culaban, objetivo que lo condujo a aprender la lengua hebrea para indagar en los orígenes del cristianismo.

Desde aquellos lejanos años se delinearón las coordenadas dentro de las cuales se discutiría, a lo largo de todos estos siglos, este asunto que entrelaza lo lingüístico con lo teológico y la interpretación del mensaje con su expresión en distintos idiomas –y desde distintas lenguas–; aunque cada vez se destacan particularidades diferentes según el contexto en el que se realiza o discute cada traducción. En el siglo XVI hubo diversas manifestaciones de este fenómeno, de las cuales la traducción de las Sagradas Escrituras a las lenguas indoamericanas es apenas una que, si bien está relacionada con el contexto europeo de la época, tiene algunas implicaciones que esperamos delinear en este trabajo.

Procederemos primero ofreciendo algunos elementos del contexto histórico para después centrarnos en la obra lingüístico-misional de los evangelizadores asentados en el territorio que comprendía la Nueva España; trataremos especialmente de los textos compuestos a lo largo del siglo XVI (aunque aludiremos algún ejemplo de los albores del XVII) en lengua mexicana, también llamada náhuatl. Intentaremos explicar primero la problemática traductológica y misional propias del Nuevo Mundo para, posteriormente, mostrar de qué manera se presentan los textos de las Sagradas Escrituras en los documentos misionales novohispanos y señalar algunas estrategias de traducción y sus consecuencias, para terminar con algunos datos sobre la divulgación de estos documentos entre los indígenas.

II. El siglo XVI y la traducción de textos religiosos

Peter Burke⁴ advierte que en la época que corre desde el Renacimiento hasta la Ilustración podía considerarse “traducción” a los textos y las actividades más disímiles que iban desde el seguimiento puntual de un texto fuente hasta la adaptación, expurgación, reducción, amplificación o incluso reelaboración de éste en su versión a otro idioma. Sin embargo, en el caso concreto de la Biblia, siempre se buscó realizar una versión literal, lo que no necesariamente evitó polémicas nacidas de la decisión de seguir algún modelo estilístico (por lo general de clásicos como Cicerón o Quintiliano) o de querer calcar las formas de la lengua de origen (lo que en la Edad Media se explicaba con glosas) o de buscar adaptarse a la lengua meta y a la cultura del destinatario

⁴ BURKE, Peter. “Culturas de traducción en la Europa moderna”. In: BURKE, Peter; PO-CHIA HSIA, Ronald (eds.). *La traducción cultural en la Europa moderna*. Madrid: Akal, 2007, pp. 11-44.

(donde la interpretación del traductor era preponderante), lo que en ocasiones también derivó en conflictos importantes, como los que terminaron por fraccionar la cristiandad de la época.

El humanismo renacentista impulsó la búsqueda de textos clásicos, el estudio de las lenguas antiguas y el cuidado filológico de las fuentes; en su versión cristiana, este humanismo se manifestó en el estudio de las fuentes del cristianismo: textos antiguos de tradición bíblica (en griego, hebreo y latín) y las obras de los Padres de la Iglesia. El uso de la imprenta se convirtió, en varios sentidos, en un importante impulsor de los estudios bíblicos —donde podemos suscribir a la Biblia Políglota de Alcalá y buena parte del trabajo de personajes de la talla de Nebrija o Erasmo—, cuyos intereses giraban en torno a la revisión de la *Vulgata* de san Jerónimo, al estudio y la divulgación de los textos bíblicos o bien, en algunos casos, a realizar una nueva traducción de los textos griegos y hebraicos de la tradición bíblica.

Esos trabajos se efectuaron hasta cierto punto libremente, aunque siempre con alguna intromisión de los teólogos, pues, como señala Bataillon «en aquellos dichosos días que preceden a la excomunión de Lutero, los humanistas tienen derecho a reír si juzgan que la ciencia oficial comete un dislate. La autoridad eclesiástica no se siente agraviada por ello»⁵ pese a que ya diversos movimientos reformadores se habían hecho presentes en la cristiandad, entre ellos la *philosophia Christi*, la *devotio moderna* y, por supuesto, las reformas religiosas emprendidas por el mismo Cardenal Jiménez de Cisneros en España. Grosso modo, conviene apuntar que los movimientos reformadores de la época coincidían, si bien cada uno a su manera, en un retorno a un cristianismo más simple y hacían una crítica a la decadencia social, moral y eclesiástica de la época, frecuentemente promoviendo un cristianismo más interior que estuviera centrado en la lectura directa de las Escrituras.

Aunque nacidos de un impulso meramente filológico, la manera de abordar los textos de la tradición bíblica o de privilegiar un texto u otro pronto derivó en asuntos teológico-doctrinales, pues latente estaba también el deseo de formas de espiritualidad más acordes con los tiempos que se estaban viviendo. Todo esto, debemos recordar, se da también en medio de la conformación de las naciones modernas, de la expansión co-

⁵ BATAILLON, Marcel. *Erasmo y España*. México: FCE, 1982, p. 37. Conviene completar la cita: “... por lo menos cuando está representada por un hombre de la talla de Cisneros”, refiriéndose a las relaciones del Cardenal con Nebrija y a sus diferencias con respecto al manejo de la *Vulgata* en sus respectivos trabajos.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

mercial global y de la crítica que desde las Escrituras y las nuevas formas de conocimiento se hacía a la tradición escolástica medieval. Surgieron entonces personajes como Erasmo que vieron en la lectura directa de la Biblia una necesidad para la real vida cristiana, o el polémico Martín Lutero cuya traducción del Nuevo (1522) y del Antiguo Testamento (1534) tenía como objetivo acercar a cualquier alemán a su lectura; de esta traducción se derivarían después las versiones al sueco, danés, islandés y eslovaco.⁶

En este contexto debemos ubicar también a Francisco de Enzinas cuya traducción de la Biblia al castellano parece impulsada por un espíritu nacionalista, sin demeritar el religioso⁷, a fray Luis de León y a otros tantos personajes que fueron encarcelados ya por sus metodologías interpretativas ya porque algunas de sus frases se asemejaban, aunque solo fuera a los ojos de sus denunciantes, a las propuestas protestantes, en medio de lo cual no faltaron argumentos que atendían más a sus relaciones con ciertos personajes o sobre su ascendencia que a sus estudios sobre las Escrituras.

Así se fueron enredando los hilos de la filología con los de la teología, los de la piedad evangélica con los de la heterodoxia –incluso con los de la herejía–, los de la religiosidad con los de la política de donde surgieron varias de las escisiones de la cristiandad.⁸

Este es el contexto europeo de donde provienen los primeros misioneros que laboraron en América. En sus escritos vemos que siempre recurren a la Biblia para entender

⁶ DELISLE, Jean; WOODSWORTH Judith (eds.). *Los traductores en la historia*. Colombia: Editorial de la Universidad de Antioquia, 2005, p. 145-146.

⁷ PASTOR, Víctor. “Francisco de Enzinas (1518-1552). Humanista y traductor del Nuevo Testamento (1543)”. In: PENA GONZÁLEZ, Miguel Anxo; DELGADO JARA, Inmaculada (coords.). *Humanistas, helénistas y hebraístas en la Europa de Carlos V*. Salamanca: UPSA, 2019, p. 219.

⁸ La traducción se presenta entonces como un acto teológico pues “...Los maestros de la traducción surgen a partir del siglo XVI por una necesidad imperiosa: la defensa del trabajo presentado, cuando no de su persona, seriamente amenazada por la Inquisición... La lengua vernácula se erigió en caballo de batalla porque en ella se expresaba ya todo, lo divino y lo humano ... [a Martín Lutero y a fray Luis de León] les tocó luchar contra la oscuridad de las letras clásicas y trataron de poner luz en las respectivas lenguas vernáculas a fin de que quedara claro su sentido; pero la noción de libertad en la traducción era un concepto a todas luces resbaladizo y peligroso en una época realmente complicada.”, BUENO GARCÍA, Antonio. “Claves para una teoría de la traducción. Perspectiva desde la labor agustiniana”. In: BUENO GARCÍA, Antonio (ed.). *La labor de traducción de los agustinos españoles*. Valladolid: Estudio Agustiniiano, 2007, pp. 38-39.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

la realidad americana y para justificar su propia presencia en el Nuevo Mundo⁹, además de que ella es la fuente primera de sus enseñanzas. Hernán Cortés se hacía eco de las críticas que las reformas hacían a la jerarquía eclesiástica cuando pedía al emperador, en su carta de octubre de 1524, el envío de religiosos de las órdenes de San Francisco y Santo Domingo para la conversión de los indios en lugar de «obispos y otros prelados [que] no dejarían de seguir la costumbre que, por nuestros pecados hoy tienen, en disponer los bienes de la Iglesia, que es gastarlos en pompas y en otros vicios»¹⁰, ya que esto dañaría la predicación.

Especialmente los franciscanos, los primeros en arribar a la Nueva España como misioneros (en 1523 y 1524), promovieron entre los indígenas la imitación de Cristo y sus apóstoles, el cultivo de un cristianismo más interior y la lectura de los evangelios y epístolas, a la vez que realizaron una interpretación providencialista de la historia universal para buscar acomodo en ella al recién encontrado continente americano lo que, dicho sea de paso, los condujo a comparar a la iglesia indiana con la primitiva.¹¹ Las palabras de Erasmo y de Lutero casi se palpan en la *Doctrina breve* (1543-44) del primer arzobispo de México, Juan de Zumárraga OMinObs (1468-1548):

No apruebo la opinión de los que dicen que los idiotas no leyesen en las divinas letras traducidas en las lenguas que el vulgo usa, porque Jesucristo lo que quiere es que sus secretos muy largamente se divulguen; y así desearía yo por cierto, que cualquier mujercilla leyese el Evangelio y las epístolas de san Pablo y aún más digo que plugiese a Dios que estuviesen traducidas en todas las lenguas de todos los del mundo.¹²

Tanto en España como en América, este eco de las reformas y su impulso filológico humanista se verá afectado después por las diferentes ordenanzas que partirán del mismo imperio español y, por supuesto, por las disposiciones del Concilio de Trento. Según De León Azcárate, los Reyes Católicos habían prohibido la traducción de la Biblia al castellano en su Pragmática del 8 de julio de 1502, pero siguieron efectuándose traducciones, si bien parciales, de los textos bíblicos y otros escritos religiosos durante casi todo el siglo XVI en los territorios de la corona española, cuyo control se reforzaría en concordancia con lo prescrito en la sesión IV (8 de abril de 1546) del

⁹ DE LEÓN AZCÁRATE, Juan Luis. “La Biblia y la evangelización del Nuevo Mundo durante el siglo XVI”. *Veritas*, 2015, 32, pp. 195-227.

¹⁰ CORTÉS, Hernán. *Cartas de relación*. México: Porrúa, 1994, p. 203.

¹¹ FROST, Cecilia. *op. cit.* Cfr. RUBIAL, Antonio. *La hermana pobreza. El franciscanismo de la Edad Media a la evangelización novohispana*. México: UNAM, 2000, p. 102 y ss.

¹² Cita tomada de RUBIAL, Antonio. *op. cit.*, p. 118.

Concilio de Trento.¹³ Para el caso americano, esto va de la mano con las restricciones ordenadas por el I Concilio Mexicano (1555, canon LXIX) y la prohibición del II Concilio (1565) para que circularan estas traducciones entre los indios; después, con la llegada de las disposiciones del Consejo General de Sevilla (1576) se prohibió el *Eclesiastés* “en lengua de indios” y el III Concilio Mexicano (1585, lib. 1º, tit. I, 7) ordenó el examen de cualquier libro sobre religión en lengua nativa y la licencia correspondiente por parte del obispo para su publicación.¹⁴

Paralelamente a esto corría también una política lingüística donde se observa el contraste entre las Leyes de Burgos (1513) y las disposiciones de Carlos V (1535, Cédula del 7 de junio de 1550) que ordenaban la castellanización de los naturales, entre otras razones por considerar que este era el medio más acorde para lograr su conversión, y la tendencia favorecida por Felipe II con la orden (1578) de que los sacerdotes aprendieran los idiomas nativos y (1580) de que se estableciera una cátedra de lengua indígena.¹⁵ Como veremos después, los religiosos misioneros se opusieron a estas restricciones y siempre hubo maneras de divulgar el contenido bíblico entre los indígenas, si bien las traducciones “fieles” parecerían, por diversos motivos, imposibles.

III. Traducción y evangelización en Nueva España

La traducción de la Sagrada Escritura implica problemáticas cuyos aspectos filológico y teológico se entrelazan, en ambos lados de Atlántico, pero que en Nueva España repercuten, y se efectúan, en maneras y por causas muy distintos de los europeos: en el Viejo Mundo, el asunto era la búsqueda y el estudio de los textos antiguos de la tradición bíblica, su correcta interpretación y las dificultades consiguientes si además se traducían a las lenguas vernáculas.

En el Nuevo Mundo, en cambio, el problema era habérselas con la multiplicidad lingüística de pueblos completamente ignorantes de la religión cristiana, con idiomas que carecían de una escritura legible para los europeos (quipus, distintos tipos de imágenes

¹³ DENZINGER, Heinrich. *Enchiridion symbolorum*, Barcelona: Herder, 1948, p. 280-281. Conviene señalar que estas disposiciones llegan a la Nueva España hasta el año 1564, con la Cédula de Felipe II del 12 de junio, y se consignan al año siguiente en el II Concilio Provincial Mexicano.

¹⁴ Datos tomados de DE LEÓN AZCÁRATE, Juan Luis. *op. cit.*, pp. 200-205.

¹⁵ ZAVALA, Silvio. *Ensayos iberoamericanos*. Yucatán: Universidad Autónoma de Yucatán, 1993, pp. 35-60; WRIGHT CARR, David Charles. “La política lingüística en la Nueva España”. *Acta Universitaria*, 2007, 17.3, pp. 5-18. [DOI](#).



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

y oralidad, por ejemplo) y cuyas estructuras discordaban de las de las lenguas que ellos conocían antes.

En América, como en Europa, existía la intención de difundir el mensaje evangélico a todos los seres humanos, pero hay una diferencia considerable entre la heterodoxia – la herejía o la infidelidad– y la ignorancia de quien por primera vez se acercaba al Evangelio y había vivido por siglos en la “idolatría”. La brecha cultural y lingüística que podía haber separado al latín del hebreo o del griego se convierte en un abismo cuando la tradición judeocristiana quiere expresarse en las lenguas nativas del Nuevo Mundo, no solo por el tiempo de contacto entre unos y otros, sino a causa de las diferencias lingüísticas y aún más por la inconmensurabilidad cultural.

Los misioneros debían resolver varios asuntos antes de proceder a –y justamente para poder efectuar– la trasmisión del mensaje cristiano a los nativos, el primero: aprender las lenguas indígenas. Quizá por la influencia de las reformas europeas, y desde una perspectiva meramente misional, la decisión para el proyecto americano fue la de evangelizar a los indígenas en sus propios idiomas. Los motivos por lo que se eligió evangelizar en la lengua mexicana o náhuatl, caso que nos ocupa, obedece a varias razones que los distintos autores expresan en los preliminares de sus obras. Fray Alonso de Molina OMinObs menciona motivos mayormente espirituales:

... debrian los ministros de la Fee y del Euangelio, trabajar con gran solicitud y diligencia, de saber muy bien la lengua de los Yndios, si pretenden hazer los buenos Christianos: pues como dize san Pablo, escriuiendo a los Romanos. La Fee se alcanza oyendo, y lo que se ha de oyr, ha de ser la palabra de Dios, y esta se ha de predicar en lengua que los oyentes la entiendan, porque de otra manera (como dize el mesmo San Pablo) el que habla, sera tenido por barbaro. Y para declararles los mysterios de nuestra Fee, no falta saber la lengua, como quiera, sino entender bien la propiedad delos vocablos y maneras de hablar que tienen: pues por falta desto podría acaescer, que auiendo de ser predicadores de verdad, lo fuessen de error y de falsedad.¹⁶

En estas palabras una cita bíblica sirve de explicación para ser ellos, los misioneros, quienes busquen ajustarse al receptor de su mensaje; esto vuelve relevante cualquier recurso que ayude a componer discursos atractivos, que pudieran sonar familiares y entendibles a los indígenas «sacando fuera las circunstancias por no hacer prolixos los principales sermones y por meter lengua a tiempos según que los naturales hablaban

¹⁶ Fray ALONSO DE MOLINA, OMinObs. *Vocabulario en lengua castellana y mexicana* (1555). México: Porrúa, 2008, Prólogo al lector.

en su tiempo y algunos al presente entre sí mismos. Y creo que, así como nos holgamos de oír buen romance cortado, así ellos de oír su lengua más al proprio, aplicándolo según que mejor pareció cuadrar» como apunta fray Andrés de Olmos OMinObs.¹⁷

Adaptar el discurso a los nativos no significaba soslayar la intención de conservarse fiel al mensaje cristiano, pero siempre está en relación con la imagen del indio que tenían los misioneros, así fray Juan de la Anunciación OESA se propone hacer una exposición de la Doctrina Cristiana «ajustada con el flaco ingenio de los naturales» esperando que sus palabras no sean estimadas por su estilo bajo «sino por la verdad y Doctrina que contienen».¹⁸ No debemos olvidar, finalmente, los motivos meramente prácticos de las decisiones lingüísticas, como el hecho de que era más prudente que los frailes aprendieran la lengua de los indígenas, en lugar de castellanizar primero y evangelizar después a los indios, o la ventaja de estudiar y componer textos de evangelización en los idiomas con mayor número de hablantes o en aquellos que además eran conocidos por hablantes de otras lenguas en un territorio amplio, como era el caso del náhuatl; en este sentido se pronunció Antonio del Rincón SI, cuando explica que su trabajo sobre «esta lengua mexicana» se debe a que ella «es general en todas estas prouincias dela nueva España, sino porque ella misma es como madre de las demás lenguas bárbaras que en estos reynos se hallan».¹⁹

El aprendizaje de la lengua mexicana, como señala fray Andrés de Olmos, tuvo la dificultad de que se debía «poner cimientto sin cimientto de escriptura en una tan estraña lengua y tan abundosa en su manera y intrincada...».²⁰ Estamos ante una situación de traducción radical ya que, tratándose de un primer choque cultural, indígenas y misioneros desconocían mutuamente los idiomas y la cultura del otro; en esta situación era muy problemático encontrar equivalentes entre el náhuatl y el latín (o el castellano o cualquiera de los otros idiomas que tenían por lengua materna los frailes que comen-

¹⁷ Fray ANDRÉS DE OLMOS, OMinObs. *Tratado sobre los siete pecados mortales (1551-1552)*. México: UNAM, 1996, Prólogo.

¹⁸ Fray JUAN DE LA ANUNCIACIÓN, OESA. *Doctrina christiana muy cumplida a donde se contiene la exposición de todo lo necesario para Doctrinar los Yndios, y administralles los Sanctos Sacramentos, compuesta en lenguas Castellana y Mexicana*. México: Casa de Pedro Balli, 1575, Prólogo del avctor al ministro del sancto Euangelio.

¹⁹ DEL RINCÓN, Antonio, SI. *Arte mexicana*. México: Casa de Pedro Balli, 1595, Al illvtrissimo y revenrendissimo señor don Diego Romano Obispo de Tlaxcallan y del consejo de su Magestad.

²⁰ Fray ANDRÉS DE OLMOS, OMinObs. *Arte de la lengua mexicana (1547)*. México: UNAM, 2002, Prólogo.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

zaron esta empresa) para comenzar apenas a comunicarse, además de la dificultad de disponer las lenguas nativas en el alfabeto latino. La batalla por hacerse de algún vocablo cuando «como alucinados, olfateamos o adivinamos qué piensan o quieren pensar»²¹ y «lo que hoy les parecía habían entendido, mañana les parecía no ser así»²², tiene un trasfondo mayor que el desconocimiento mutuo en un primer encuentro, pues obedece a cuestiones culturales profundas: los conceptos no son representaciones fieles de lo que está ante nosotros, sino construcciones culturales elaboradas subjetivamente, que se van comprobando intersubjetivamente de manera continua y que, principalmente, obedecen a criterios de selección, adición y modificación compartidos entre los miembros de una comunidad.²³

Por poner un ejemplo: Molina en su vocabulario consigna que la palabra “teutl” o “teotl” en náhuatl es equivalente a la palabra “Dios” en castellano.²⁴ Fray Bernardino de Sahagún OMinObs registra esta equivalencia, pero consigna que este vocablo posee también otras acepciones en compuestos, como *teupilzintli* “niño muy lindo”, *teupiltontli* “muchacho muy traviezo”, por lo que su significado es “cosa extremada en bien o en mal”²⁵; fray Toribio Motolinía OMinObs suscribe, por su parte, que este vocablo significa «dios o santo» pero que también los muertos eran llamados “teutl”.²⁶ Con esto podemos advertir que el concepto de divinidad de los nahuas es muy diferente al cristiano, por eso establecer una equivalencia entre ambos para traducir cuestiones cristianas podría traer consecuencias importantes.

En el ámbito de la traducción con fines de evangelización, tenemos que los conceptos cuyo significado se enmarca en un conjunto de convicciones culturales, como el que antes pusimos como ejemplo, puede ocasionar varios problemas tanto en la transmisión como en la recepción del mensaje cristiano y en concordancia también con las

²¹ *Ibid.*, Dedicatoria al Comisario Gral. De todas las Indias Fray Martín de Hojacastró.

²² Fray GERÓNIMO DE MENDIETA, OMinObs. *Historia eclesiástica indiana*. México: CONACULTA, 1997, lib. 3º, cap. XVI, p. 366.

²³ Ver una explicación más detallada del constructivismo en ZIMMERMAN, Klaus. “Las gramáticas y vocabularios: entre la conquista y la construcción transcultural de la lengua del otro”. In: P. Máynez, M. R. DOSAL (eds.). *V Encuentro Internacional de Lingüística en Acatlán*. México: UNAM/FES-Acatlán, 2006, pp. 319-356.

²⁴ Fray ALONSO DE MOLINA, *op. cit.*, 2008.

²⁵ Fray BERNARDINO DE SAHAGÚN, OMinObs. *Historia general de las cosas de la Nueva España*. México: CONACULTA, 2000, prólogo al lib. 11º, p. 983.

²⁶ Fray TORIBIO DE BENAVENTE MOTOLINÍA, OMinObs. *Memoriales o Libro de las cosas de la Nueva España y los Naturales de Ella*. México: UNAM, 1971, 1ª parte, cap. 2, p. 39: “A todos sus muertos nombraban teutl fulano, que quiere decir dios o santo”.

estrategias de traducción empleadas: dejar la palabra “Dios” en los discursos nahuas para evangelizar obliga a una descripción puntual de su significado y su referente para que pueda ser adoptado consecuentemente por los indígenas; usar la palabra “teotl” para designar al Dios cristiano implica el peligro de provocar que los receptores identifiquen al dios evangélico con alguna de sus divinidades antiguas o que asuman que tiene una naturaleza semejante a ellas.²⁷

Cuando los franciscanos usan este vocablo para referirse al dios cristiano lo acompañan, por lo general, de otros elementos como *nelli teotl* “verdadero dios”, *teotl tlatuani* para precisar que se trata de una divinidad superior o principal, o incluso como *teotl Dios*.²⁸ El agustino Juan de Anunciación, el dominico Domingo de la Anunciación²⁹ y el jesuita Antonio del Rincón³⁰ siempre tienen la palabra “Dios” dentro del discurso náhuatl. Conviene señalar, no obstante, que si bien estos misioneros fueron conociendo la cultura indígena mediante el estudio de sus lenguas, su interés misional los llevó a crear un “náhuatl de evangelización” o “náhuatl de iglesia”, en el que tomaron decisiones como no usar *teotl* para designar al dios cristiano, por lo menos no ese vocablo solo, pero emplearon varios compuestos con esta palabra para traducir, como los que consigna el franciscano Molina en su *Vocabulario: teotlamatiliztli* “sabiduría divina”, *teotlatolcuepaliztli* “herejía”, *teotlatolli* “palabras divinas”, *teotlaxiliani* “hechicero”, *teopan* “iglesia o templo” etc.³¹, las cuales también se encuentran en los textos hechos por los

²⁷ Baste con este ejemplo para ilustrar la problemática epistemológica de la traducción en este caso. Se pueden conocer otras estrategias de traducción en MONTES DE OCA VEGA, Mercedes. “Conceptualización y creación léxica en la literatura de evangelización”. In: PÉREZ LUNA, J. A. (coord.). *Lenguas en el México novohispano y decimonónico*. México: El Colegio de México, 2011, pp. 57-75 y en DEDENBACH-SALAZAR, Sabine, RUHNAU, Elke. “La trasmisión de conceptos cristianos a las lenguas amerindias: Estudios sobre textos y contextos de la época colonial”. *Collectanea Instituti Anthropos*, 2016, 48. [Internet](#).

²⁸ Ver estos casos en MURILLO GALLEGOS, Verónica. “En náhuatl y en castellano: el dios cristiano en los discursos franciscanos de evangelización”. *Estudios de Cultura Náhuatl*, 2010, no. 41, pp. 297-316. [Internet](#).

²⁹ Fray DOMINGO DE LA ANUNCIACIÓN, OP. *Doctrina christiana breve y compendiosa por via del dialogo entre vn maestro y su discípulo, sacada en lengua castellana mexicana*. México: Pedro Ocharte, 1565.

³⁰ La obra consultada del padre Rincón es un *Arte*, como antes apuntamos, pero en el capítulo 5º, que trata “de los mexicanismos que son algunas maneras de hablar propias desta lengua”, f. 60, contiene algunos ejemplos donde consigna el uso del castellano “Dios” en las frases nahuas.

³¹ Fray ALONSO DE MOLINA, *op. cit.* Sobre el uso de la palabra “teotl” aplicada a los conquistadores, véase PASTRANA FLORES, Miguel. *Historias de la conquista. Aspectos de la Historiografía de tradición náhuatl*. México: UNAM, 2009, pp. 71-76. Lo que intentamos poner de manifiesto es que en palabras como estas se reúnen el significado pretendido por los frailes y el que, muy probablemente, permanece en la mente de la mayoría de los indígenas y que remite a algo de su



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

religiosos de otras órdenes. Por supuesto, esto debió ser objeto de algunas discusiones, pues en su *Camino del cielo en lengua mexicana*, fray Martín de León (quien profesó en el Convento de Santo Domingo de México en 1574) dedica varias páginas a argumentar que con el vocablo *teotlacatl*, “persona divina”, se puede decir «con más propiedad que con vocablo que comúnmente solemos decir persona en romance» para enseñar sobre el misterio de la Santísima Trinidad.³²

Lo que interesa poner aquí de manifiesto es la diferencia entre, por una parte, lo que el fraile quería significar con una palabra o frase, temas de la doctrina cristiana, y, por otra, el significado y sentido de origen prehispánico que podía haber permanecido en esas mismas palabras ante los receptores finales del discurso, los indígenas, o bien entre éstos y una probable confusión de significados. Esto obedece a que lo divino, lo natural, lo sobrenatural, el bien, el mal, etc., no son equivalentes en estas culturas: los pueblos nahuas tenían una noción de divinidad diferente a la de los cristianos, no tenían una noción de pecado ni de salvación como la cristiana, tenían por costumbre sumar a los suyos los dioses de otros pueblos y un largo etcétera que diferentes frailes fueron registrando en sus obras.

Todo lo cual motivó, a su vez, una constante revisión de sus métodos y textos para evangelizar. Así pues, la traducción del mensaje evangélico al náhuatl acarrea el peligro del malentendido (y, por supuesto, el de la mezcla o confusión de significados), con lo que también se podría atentar contra la ortodoxia cristiana.

Es necesario señalar, además, que los religiosos no efectuaron por sí solos todo esto, siempre contaron con apoyo de indígenas. La primera acción de los tres flamencos, los franciscanos Pedro de Gante, Juan de Aora y Juan de Tecto, que llegaron en 1523 y de los Doce apóstoles franciscanos que arribaron al año siguiente fue la de reclutar

propia cosmovisión. En cuanto al estudio de las lenguas, quien mejor expresa el doble trabajo que debían realizar los misioneros es Sahagún: conocer las creencias y costumbres indígenas mediante el estudio de su idioma para poder así atacar esa religiosidad, pero, a la vez, para obtener elementos lingüísticos con los que mejor se pudiera disponer el mensaje evangélico en lengua de indios. Quizá por eso el *Vocabulario* de Molina ofrece los compuestos del vocablo “teotl” que se usan en el lenguaje de evangelización, como los mencionados, pero también consigna alguno cuyo significado, seguramente, es de origen prehispánico: *teotlac* la puesta del sol.

³² Fray MARTÍN DE LEÓN, OP. *Camino del cielo en lengua mexicana con todos los requisitos necesarios para conseguir esse fin...* México: Imprenta de Diego López Dávalos, 1611, Razones para satisfacer a la duda que en razón deste vocablo “Persona Divina” a avido y su declaración en la lengua mexicana con este vocablo y término (*Teotlacatl*) con que queda provado y averiguado ser el potissimo y no aver otro que tan bien lo signifique.

niños indígenas para aprender de ellos la lengua mexicana y comenzar la evangelización. Podemos encontrar en las crónicas de la época algunas notas sobre la batalla de los religiosos por aprender el idioma de los indígenas y por enseñarles la lengua latina³³, tanto debido a las cuestiones lingüísticas y culturales como a cuestiones meramente ideológicas, pues también hubo quienes se opusieron a que los indígenas aprendieran más allá de la doctrina cristiana básica.³⁴

En este sentido es memorable la fundación del Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco en 1536³⁵, aunque consta que desde mucho antes los niños indígenas reclutados por los frailes fungieron como intérpretes en la predicación, además de otras actividades relacionadas con esta labor, como se observa en la carta latina de 1556 del indígena Pablo Nazareo:

... después de que soporté muchas y muy variadas penas con miras a pacificar provincias de esta Nueva España, habiendo sido adoctrinado por los religiosos franciscanos golpeé por más de 37 años muchas provincias para destruir todo género de ídolos e instruirlos en la doctrina para el servicio de tu majestad; y en otras ocasiones procuré escuelas para enseñarles artes liberales y al Colegio de Santa Cruz dedicado a tu Majestad, y fui su rector sin estipendio para propagar la vida [...] De esta manera trabajé esforzadamente noches y días para traducir a la lengua materna [náhuatl] los evangelios y las epístolas que se leen en el transcurso de todo el año en la Iglesia, y no solo éstas sino que también procuré traducir muchas otras obras del latín a nuestro idioma materno, todas las cuales corregidas con el juicio y censura de los peritos, especialmente de los que estudian teología y de los peritos de nuestra lengua, los tienen en muchas partes casi todos los predicadores sagrados, los religiosos y los clérigos, quienes gozando nuestras obras y saboreando el fruto de nuestros sudores son útiles para muchos habitantes de las Indias.³⁶

Si bien cabe decir que las obras lingüístico-misionales que conocemos actualmente bajo la autoría de algún religioso fueron en buena parte hechas con estrecha colabora-

³³ En fray GERÓNIMO DE MENDIETA, *op. cit.*, lib. 3º, cap. XII y ss. Fray TORIBIO MOTOLINÍA, *op. cit.*, 1ª parte, cap. 59, pp. 238-239.

³⁴ Sobre esta polémica MURILLO GALLEGOS, Verónica. “El proyecto educativo franciscano en Nueva España (s. XVI): Utopía, contrautopía y diversidad cultural”. In: Virginia ASPE ARMELLA (ed.). *Tomás Moro y Vasco de Quiroga. Utopías en América*. Pamplona: EUNSA, 2018, pp. 155-172.

³⁵ Escuela para indígenas donde se les enseñaba latinidad, artes en incluso algo de teología escolástica, según consigna un informe escrito por los franciscanos hacia 1570, en GARCÍA ICAZBALCETA, Joaquín. *Códice franciscano. Siglo XVI. Informe de la Provincia del Santo Evangelio al visitador Lic. Juan de Ovando*. México: Imprenta de Francisco Díaz de León, 1889, p. 70.

³⁶ “Carta en latín del indígena Pablo Nazareo al rey Felipe II de 1556”. In: OSORIO ROMERO, Ignacio. *La enseñanza del latín a los indios*. México: UNAM, 1990, p. 3.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

ción indígena³⁷, conviene también puntualizar que estos indígenas fueron educados desde niños por los frailes dentro del cristianismo: el sentido cristiano con que se componían los textos nahuas de evangelización era perfectamente entendido por ellos, es muy probable que incluso ellos mismos hubieran sugerido tal o cual traducción, pero el resto de los indígenas, los que vivían en pueblos alejados, los que ya no tenían menos de doce años de edad cuando los frailes arribaron a este territorio, los que se fueron encontrando con las nuevas exploraciones hacia el occidente y hacia el norte (muchos de ellos hablantes de alguna variante nahua o bien miembros de pueblos donde había intérpretes de la lengua mexicana), esos estaban poco o nada familiarizados con los temas evangélicos, con las frases que los misioneros habían consignado para expresar los temas cristianos y con los nuevos significados de sus antiguas palabras.

En estos casos, los religiosos solamente podían atenerse a los textos que ya habían compuesto y a otros métodos de evangelización que usaron desde su llegada al Nuevo Mundo: mostrar pinturas y estampas, hablar a señas, enseñar a los indígenas a repetir oraciones en latín (aunque no comprendieran lo que decían) y predicar por medio de intérpretes.

IV. La traducción de las Sagradas Escrituras en Nueva España

La evangelización de los pueblos originarios de América requería, obligadamente, de la Biblia, pues ella es la fuente de todo lo referente al cristianismo, la religión que los cristianos consideraban la única verdadera: a quienes desconocían la existencia de un Dios supremo y único debía serles anunciada la Palabra, donde consta que Él es el creador de todo cuanto existe; quienes erróneamente creían en otras divinidades debían ser desengañados descubriéndoles el ardid del demonio que los hacía venerarlo; a quienes no sabían del Juicio Final habría que darles a conocer cómo Jesucristo se había sacrificado por ellos y las obligaciones que ello impone.

La creación, la rebelión de los ángeles, el destierro de Adán y Eva, distintos pasajes de la vida de Cristo, algunas cartas de San Pablo y el juicio final son temas recurrentes en la evangelización novohispana. Algunos de ellos explicados mediante señas cuando no había otra manera de comunicarse, «como decir que había un solo Dios y no muchos

³⁷ Como puntualmente lo consigna Fray IOAN BAPTISTA, OMinObs. *Sermonario en lengua mexicana*. México: Diego López Dávalos, 1606, Prólogo y Fray BERNARDINO DE SAHAGÚN, *op. cit.*, Prólogo al lib. 2°.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

como los que sus padres adoraban... que había cielo allá en lo alto, lugar de gloria y bienaventuranza, donde nuestro Dios y Creador estaba... Y que había infierno, lugar de fuego y de infinitas penas»³⁸; otros temas, como el destierro de Adán y Eva, la conquista de Jerusalén y la natividad de San Juan, fueron representados usando a los mismos indígenas como actores, según describe ampliamente Motolinía³⁹, además de que, por supuesto, los temas bíblicos siempre estuvieron presentes en las pinturas de los templos.

No obstante, aquí es pertinente presentar noticias y ejemplos de la traducción de la Sagrada Escritura a la lengua mexicana hechos en esta época. Agrupamos algunos ejemplos de esto en tres rubros según la manera en que son tratados los textos bíblicos: la presentación o mera enunciación en náhuatl de algunos temas o pasajes bíblicos, la presencia de citas bíblicas en latín dentro de los discursos en lengua mexicana y la presencia de fragmentos bíblicos completamente traducidos al náhuatl. En lo que sigue ofrecemos los textos citando algunas ediciones contemporáneas de las obras novohispanas, porque ellas nos proveen de una versión literal al castellano que permite aproximarnos a las modificaciones que el texto latino y el castellano padecieron en su traslado al náhuatl.

La enumeración de temas y pasajes bíblicos puede verse en cualquier obra misional de la época. El primer caso que trataremos proviene de la obra de fray Bernardino de Sahagún, cuya complejidad obedece a que sus intereses son etnográfico-lingüísticos (patentes en el mayor estudio sobre la lengua y la cultura nahua, su *Historia general de las cosas de la Nueva España*, conocido como *Códice Florentino*) y a la vez doctrinales: su *Historia general* tenía por objetivo el estudio de la lengua y cultura nahua para facilitar la identificación y extirpación de la idolatría, a la vez que proveer a los misioneros de formas de hablar más adecuadas para evangelizar a los nahuas.⁴⁰

Su proyecto doctrinal, que no ha llegado completo hasta nuestros días, comprendía originalmente una *Psalmodia*, una *Postilla* o “declaración de las epístolas y evangelios de las dominicas por todo el año”, una *Adición* a la *Postilla* que versa sobre las virtudes teologales, un *Apéndice* a la *Postilla*, que contiene siete colaciones o amonestaciones, el

³⁸ Fray GERÓNIMO DE MENDIETA, *op. cit.*, lib. 3º, cap. XV, p. 363.

³⁹ Fray TORIBIO MOTOLINÍA, *op. cit.*, 1ª parte, cap. 35, p. 99 y ss. Cfr. DE LEÓN AZCÁRATE, Juan Luis. *op. cit.*, p. 219 y ss.

⁴⁰ Cfr. MÀYNEZ, Pilar. “Problemas filológicos y hermenéuticos en las obras doctrinales de Sahagún”. In: PÉREZ LUNA, J. A. (coord.). *Lenguas en el México novohispano y decimonónico*. México: El Colegio de México, 2011, pp. 43-55.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

Exercicio quotidiano “sacado del Santo Evangelio y distribuido por todos los días de la semana, contiene meditaciones devotas” y los *Coloquios y doctrina christiana conque los doce frayles de san franciscano embiados por el papa Adriano sexto y por el Emperador Carlo quinto: convertieron a los indios de la Nueva España en lengua mexicana y Española*. De todos estos solamente la *Psalmodia* se imprimió en 1583, los demás han llegado en forma incompleta y manuscrita hasta nuestros días, por lo que su edición es relativamente reciente.

La enunciación y breve descripción de tales obras nos anuncia que todas ellas exponen algún pasaje o tema sacado de la Biblia. En ocasiones, solamente encontramos alguna enumeración de referencias bíblicas para sustentar alguna afirmación con la autoridad de La Escritura, como se lee en el capítulo 24 de las *Adiciones a la postilla*:

Texto original de Sahagún	Traducción de Arthur J. O. Anderson
<p>Aujn vel qujtoz in jxquich in qualli iectli, yn qujnmomaqujliz in <i>Dios</i> in jtlāçoa, yn uel qujmotlacamachitia in njcan tlalticpac: ca yn <i>sanct Pablo</i>, çan mociauhcacauh, auel aqujtenueh: auh in thehoanti in titotolinja, quenjn vel tiqjtozque? In <i>sanct Ioan</i> mjec tlamantli oqujteneuh, yn jpan ic cempoalli vce capitulo, yn jpan <i>Apocalipsi</i>, iece auel ocacic, auel qujtzonqujzcateneuh: ma cenca tictocujtlaujcan in oc tlalticpac tinemi, ynjc iecnemjliztica tictomaceujzque, ynic tiqjttazque in jtlamauçoltzin <i>Dios</i>, yn qujnmomaqujlia in jtlāçova in vmpa ilhujcatl itic.</p>	<p>¿Quién podrá hablar de todo lo bueno, lo agradable, que <i>Dios</i> dará a sus amados que le obedecen bien aquí en el mundo? <i>San Pablo</i> tan solo se desanimó; no lo pudo describir. Y en cuanto a nosotros pobres, ¿qué podemos decir? <i>San Juan</i> habló de muchas cosas en el vigesimoprimer capítulo del <i>Apocalipsis</i>, pero no pudo alcanzarlo, no pudo describirlo completamente. Tomemos gran cuidado, mientras vivamos aquí en el mundo, de que por medio de la vida justa y santa merezcamos que veamos las maravillas de Dios, las que da a sus amados más allá en el cielo em-píreo.⁴¹</p>

La Biblia se esgrime como fuente de verdad, por ello era necesario declarar su autoridad ante los indígenas; tal es también el tema inicial de los *Coloquios y Doctrina christiana*. Esta obra es especialmente relevante por varios motivos: es una doctrina, como otras de la época, compuesta en 1564 a manera de diálogo; sin embargo, Sahagún pretende que ahí se recrea un diálogo real, acontecido en 1524, entre los Doce apóstoles franciscanos y los sacerdotes indígenas. Fray Bernardino arribó a Nueva España en 1529, pero supo de ese acontecimiento directamente por algunos de los Doce que participa-

⁴¹ Fray BERNARDINO DE SAHAGÚN, OMinObs. *Adiciones, apéndice a la postilla y ejercicio cotidiano*. México: UNAM, 1993, p. 82-83. Arthur J. O. Anderson es el editor y traductor de esta obra.

ron en él y por unas notas donde se registraba el evento y los temas tratados, a partir de éstas el franciscano puso –con ayuda de algunos indígenas que menciona por nombre y apellido– las pláticas en «lengua bien congrua y limada» cuarenta años después⁴²; la obra está dispuesta en náhuatl y viene acompañada de una versión castellana por el mismo Sahagún.

Sin considerar la problemática acerca de quién habría podido fungir como intérprete en una época tan temprana (apenas tres años después de la caída del imperio mexica a manos de Cortés y a menos de un año de la llegada de los tres franciscanos flamencos), podemos considerar que este escrito refleja el primer intento, y proyecto, evangelizador. Los *Coloquios* comienzan con la explicación de los Doce sobre la razón de su venida y sobre quien los envió (el Papa), después declaran a los indígenas que «hay Sagrada Escritura y de dónde se uvo»; a partir del cuarto capítulo se explica que «uno solo es el verdadero Dios», que existe el reino de los cielos «regido por Dios y por su vicario que es la Iglesia», dicen quién es Dios, relatan la creación y caída de los ángeles, la enemistad de Lucifer hacia los hombres, el premio a los ángeles obedientes y la Creación (hasta aquí se conserva actualmente); según el Sumario, después se exponían temas como la caída de Adán, la muerte de Abel, el diluvio universal y la confusión de lenguas.

En medio de todo esto se consignan también los comentarios y respuestas de los sacerdotes nahuas con otros temas dirigidos directamente al caso americano y en paralelo con la tradición bíblica: hacerle saber a los indígenas quiénes eran los dioses que ellos adoraban, el comienzo de la Iglesia católica, ejemplos de la Sagrada Escritura, una aclaración de porqué sus dioses no pudieron librarlos de los españoles, lo que los hebreos hicieron en agradecimiento a Dios que los libró del faraón, la aparición de Dios en el monte Sinaí y la ley que les dio, etc.

El segundo libro trataba de cosas doctrinales como los artículos de la fe, los mandamientos, los sacramentos y la celebración de la misa. Citemos, como muestra, un fragmento donde se habla de la Creación:

⁴² Según su propia narración en Fray BERNARDINO DE SAHAGÚN, OMinObs. *Coloquios y doctrina christiana conque los doce frayles de san Francisco embiados por el papa Adriano sexto y por el Emperador Carlo quinto: convertieron a los indios de la Nueva España en lengua mexicana y Española*. México: UNAM, 1986, Al prudente lector, p. 75. Debemos señalar que el cronista franciscano Mendieta, op. cit., lib. 3º, cap. XIII, p. 356 y ss., confirma esta información.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

Versión castellana de Sahagún	Traducción del náhuatl por Miguel León-Portilla
<p>Solo es Dios y no puede auer más; él es el dador de la vida y ser, todo poderoso, criador del cielo y de la tierra y de los abismos; lo cual todo crió con sola su palabra sin trabajo alguno: dixo “hágase”, y de luego fue hecho. Es sumamente bueno y a todas las cosas ama quantas crió, especialmente nos ama a los hombres; todas las cosas que crió, para nosotros las crió y nos las dio y nos aprovechan.⁴³</p>	<p>Él es en verdad Dios, <i>Dueño del cerca y del junto, inventor de la gente</i>, que todo lo puede, él inventó, hizo, el <i>cielo</i>, la tierra, la <i>región de los muertos</i>, no con trabajo, solo con su palabra. Dijo: que se haga así, luego se hizo, completamente bueno, muy digno de ser amado, tenía amor por todo lo que él había inventado, que él había hecho. Sobre todo a nosotros nos ama, a nosotros, los <i>hombres</i>, a nosotros los macehuales. Porque todo lo que él hizo, todo por nosotros lo hizo, todo para hacernos merced, todo lo que nosotros necesitamos, todo a nosotros, a nosotros, sirve.⁴⁴</p>

A primera vista la traducción parece expresar fielmente lo dicho en el Génesis, si bien adaptado a las maneras de hablar indígenas, con lo que podemos destacar el deseo de los misioneros por hacerse entender. Debemos notar, sin embargo, que si bien en el texto náhuatl se usa la palabra castellana “Dios”, también se emplean las fórmulas *Tloque Navaque* “dueño del cerca y del junto” y por *Teiocoiani* “inventor de la gente”, títulos que se atribuían al dios Ometéotl, el dios dual de los nahuas. A esto sumemos otras equivalencias problemáticas: el uso de *ilhuicatl* para designar al cielo y de *mictlan*, “región de los muertos”, para designar al infierno cristiano, aún cuando estos lugares de ultratumba en el mundo prehispánico tienen un simbolismo muy diferente, y del vocablo *macehualli* en lugar de “hombres”, que etimológicamente señala a los seres que fueron creados por la sangre de los dioses.

Sahagún y sus colaboradores indígenas saben de estos significados, pues así se consig- nan en su obra etnográfica; su empleo obedece a la intención de sustituir el significado prehispánico por uno cristiano a la vez que presentar a los indígenas un discurso fami- liar, atractivo y entendible. Quizá aquí tengamos la explicación de las noticias que, so- bre todo a finales del siglo XVI, advertían sobre la reincidencia de los indígenas en sus antiguas devociones, por lo que podríamos cuestionar que los misioneros hubieran

⁴³ Fray BERNARDINO DE SAHAGÚN, *Coloquios*, cap. Nueve, 91.

⁴⁴ *Ibid.*, cap. IX, p. 165-166. Miguel León-Portilla es el editor y traductor de esta obra.

logrado su propósito de cristianizar, mediante la resemantización, a la lengua mexicana.

Hay un segundo tipo de textos que, aunque están compuestos originalmente en lengua mexicana y sin compañía de versión castellana alguna, están salpicados por frases en latín, algunas de ellas directamente de la Biblia, de las cuales se ofrece alguna explicación o paráfrasis en náhuatl. Entre éstos describimos en primer lugar a la colección de manuscritos conocidos como *Cantares mexicanos*⁴⁵ que consiste en un conjunto de trece manuscritos, mayormente en náhuatl, cuatro de los cuales registran las maneras de hablar y costumbres de los antiguos mexicanos (1° los cantares, 2° el «calendario mexicano» y 3° un «arte adivinatoria» y el 8° que solamente consigna el título), otro que es la traducción de algunas fábulas de Esopo al náhuatl (12°) y el resto está dedicado a temas para evangelizar en náhuatl pese a su título en latín y/o en castellano: el 4° sobre ejemplos tomados para la recepción de la eucaristía, el 5° una «Plática indiferente para donde quiera», el 6° un sermón titulado «Hic est panis qui de caelo descendit», el 7° con título «Domine modo filia mea defuncta est sed veni impone manum tuam super eam et vivet, Matt. 9», el 9° que invita a vivir cristianamente «Sancti estote sicut et ego Sanctus sum Dominus Deus vester, Levit. 19», el 10° una meditación sobre la postrimería de la muerte, el 11° la vida de san Bartolomé y el último, de sesenta y siete fojas, el 13°, «La historia de la Pasión de Ntro. Señor Jesucristo en lengua mexicana».

Es manifiesto el punto de partida bíblico de estos textos, el idioma en que están escritos es un náhuatl “de iglesia”, por supuesto, con presencia de diversos préstamos en castellano, algunos de ellos nahuatlizados: Dios, obispo, prophetasme, Jesu Christo, s. Joan o Joatzin, s. Pablo, sacramento, in sancta iglesia, Salomone, Iezabel, etc.⁴⁶

Podemos advertir su contenido bíblico por las citas en latín que vienen a lo largo del manuscrito o bien porque en ocasiones hay una nota al margen que consigna los temas que el texto va tratando. La narración sobre la Pasión de Cristo, por ejemplo, contiene citas en latín a todo lo largo, generalmente subrayadas, y al margen algunas

⁴⁵ Edición facsimilar *Cantares mexicanos*, México: UNAM, 1994. De los trece manuscritos que contiene el Ms 1628 bis del Fondo reservado de la Biblioteca Nacional de México consignado en esta edición facsimilar, solamente el primero, “*Cantares mexicanos*” está editado con traducción contemporánea y estudio en tres tomos: LEÓN-PORTILLA, Miguel (ed.). *Cantares mexicanos*. México, UNAM, 2011.

⁴⁶ Ninguno de estos textos doctrinales está traducido actualmente al castellano. La alumna del Doctorado en “Estudios Novohispanos”, Ofelia Cruz Morales, está ahora trabajando en una versión castellana de los que tocan el tema de la muerte como parte de su investigación doctoral.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

notas que, impedidos para comprender el náhuatl, nos advierten sobre lo exhaustivo y detallado de la narración: Dt 21, despedimiento de la virgen, la oración del huerto, prendimiento, traído a casa de Anás, llegado a casa de Cayfás, negamiento de S. Pedro, conversión de S. Pedro, llevado a casa de Pilato, llevado a casa de Herodes, vuelta a casa de Pilato, los azotes, cuando lo desataron del pilar y repuso sus vestiduras, la corona de espinas, el ecce homo, la cruz a costas, aviso que se da a la Virgen, va la Virgen en seguimiento del Señor, cuando vido la Virgen a su Hijo, cuando desnudaron al señor para crucificarle, lo enclavaron en la Cruz.

Como antes mencionamos, los indígenas educados por los frailes en sus colegios (el de San José de los Naturales y, sobre todo, el de Santa Cruz de Tlatelolco) sabían latín e incluso componían textos en esa lengua; los demás estaban familiarizados con ella porque se les había enseñado a repetir oraciones en latín, aunque no fueran capaces de comprender lo que decían; por textos como los que ahora describimos podemos afirmar que era muy común predicar en latín, así fuera frases sueltas, que seguramente se explicaban a lo largo del texto en idioma mexicano.

Ante la prohibición de traducir textos de la Sagrada Escritura a lenguas indígenas (los textos del manuscrito *Cantares* están datados en los años ochenta del siglo XVI) o quizá por el temor mismo de traducir erróneamente palabras tan importantes a la lengua mexicana, la interpolación de citas latinas en los textos nahuas de evangelización es algo que se encuentra muy frecuentemente en este tipo de documentos. Uno de los grandes nahuatlato de la época, fray Andrés de Olmos, utiliza este recurso en sus obras; veamos un ejemplo de su *Tratado sobre los siete pecados mortales* (1551-1552):

Texto original de Olmos	Versión al castellano por Georges Baudot
Yntla nelli <i>tichristiano</i> itetzinco yn totecuyo <i>Jesu Christo</i> , timixcujtiz. Yn quimitalhuya yn ipam <i>Evangelio</i> : “ <i>Discite a me quod mitis sum et humilis corde</i> ”. Yuhqui in quitoznequi: Ma notech ximixcuitica, yçan amopanpa oquichtli ninochiuh amopampa onitoliniloc, anitlatzontequililoc yn tlacticpac, in teixpan njnopechtecac, oninoctecac, amo nitetolinj,	Si eres verdadero cristiano, creyente, tomarás ejemplo en Nuestro Señor Jesu Cristo. Se dice en el Evangelio: “ <i>Aprended de mí porque soy dulce y humilde de corazón</i> ”. <u>Así quiere decir</u> : tomad ejemplo de mí, solo por vosotros me hice hombre, por vosotros sufrí, fui condenado en la tierra, por ello me humillé, me postré, y no atormento a nadie, no estoy



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

amo tetechnicalan, çan amopampa onicpac- caihyovi yn ixquich in mopan omochiuh.	enojado con nadie, solo por vosotros sopor- té todo lo que ocurrió. ⁴⁷
--	--

Sin conceptos problemáticos esta vez, notemos cómo el franciscano hace una explicación extensa a propósito de Mateo 11-29: estrictamente hablando, solamente traduce «Discite a me» por *Ma notech ximixcuitica*, “tomad ejemplo de mí”; todo lo demás es una amplificación del contenido de la cita, en la que además de invitar a imitar la conducta de Jesucristo, alude a otros pasajes de la vida de Cristo que están fuera de la cita latina.

Esto es comprensible si reparamos en que los misioneros se veían obligados a reiterar constantemente los temas de la fe buscando eco en el alma de los naturales, pero también en que debían enseñar simultáneamente un mundo completo, en el que hay un solo Dios supremo, con relaciones definidas entre éste y los hombres y una manera de actuar y de sentir que era muy diferente a lo que tenían los indígenas. En una plática sobre el pecado había que mostrar el contexto completo que define a ciertas acciones como pecado y a la vez una directriz para evitarlo.

Finalmente, trataremos de algunos casos cuando se realiza la traducción al náhuatl de algún pasaje bíblico. En este caso recurrimos a la obra de fray Juan Bautista OMinObs conocida como *Huebuehtlahtolli* (1600). Esta palabra significa literalmente “antigua palabra” y en principio se refiere a los discursos que usaban los nahuas para educar a sus jóvenes antes de la llegada de los españoles. Olmos y Sahagún fueron los primeros en recopilar estas pláticas y en recomendar su uso, *mutatis mutandis*, para la evangelización; Sahagún consigna algunos de estos discursos en el libro sexto de su *Historia general* bajo el título «De la retórica y Filosofía moral y teología de la gente mexicana, donde hay cosas muy curiosas, tocantes a los primores de su lengua y cosas muy delicadas tocante a las virtudes morales».

Estos discursos son alabados incluso por el dominico Bartolomé de las Casas como muestra de la alta moralidad del mundo prehispánico y por Olmos como modelos a imitar para aprender a hablar correcta y bellamente la lengua mexicana, puntualizando además que esto sería de mucha ayuda para la evangelización. Bautista retomó los

⁴⁷ Fray ANDRÉS DE OLMOS, *Tratado sobre los siete pecados*, pp. 12-13 respectivamente. El texto original es un manuscrito en náhuatl, con interpolaciones en latín y un breve prólogo en castellano; la versión al español es de Georges Baudot, editor de la obra. Aunque Olmos se remite «a la corrección de nuestra madre la Santa Yglesia», el texto no fue impreso en su época.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

buehbuehtlatolli compilados por Olmos⁴⁸, les hizo cambios como poner el nombre de Dios o de la Virgen María en lugar del de alguna divinidad prehispánica y, también, compuso otros discursos con este modelo donde trata temas completamente evangélicos: Sahagún presenta los *buehbuehtlabtolli* prehispánicos con títulos como «Del lenguaje y afectos que usaban cuando oraban al principal dios llamado Tezcatlipoca o Títla-cauan, o Yaótl, en tiempo de pestilencia, para que se las quitase...» o bien «De cómo los padres y las madres, deseando que sus hijos e hijas viviesen, prometían de los meter en la casa de religión...», mientras que Bautista ofrece discursos con títulos como «Exhortación a los que se educan en la Iglesia; cómo pueden servir a Dios, como se confesarán, y cómo se dispondrán para comulgar» al lado de otros menos explícitamente cristianos como «Exhortación del padre con la que habla a su hijo cuando ya quiere casarse».

Bautista editó sus *Huehbuehtlabtolli* cristianos en el año 1600, como un instrumento que buscaba afianzar la fe de los indígenas mediante un discurso que les fuera muy familiar, pero con interpolaciones de temas cristianos. A lo largo de todo el texto observamos citas bíblicas, algo muy extraño tratándose de un texto tardío que además llegó a la imprenta. El ejemplo que presentamos es precisamente el de una frase de San Pablo que Bautista tradujo al náhuatl:

<i>Sagrada Biblia</i> ⁴⁹	Versión al castellano por Librado Silva Galeana
Rom. 6: ¿O ignoráis que cuantos hemos sino bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados para participar en su muerte? Con Él hemos sido sepultados por el <i>bautismo</i> para participar en su muerte, para que como Él resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva. Porque si hemos sido injertados en Él por la semejanza de su muerte, también lo seremos por la de su resurrección. Pues sabemos que nuestro hombre viejo ha sido crucifi-	Acerca de esto habló San Pablo que le escribió una carta a los hombres de Roma. En el capítulo sexto les dice: «Mis hermanos menores, Hombres de Roma, sepan que con <i>el mojamiento de la cabeza</i> morimos y fuimos sepultados con quien nos redimió, Cristo; pues también con solo el <i>mojamiento de la cabeza</i> nos comprometimos en aborrecer el mundo, y toda su fama, sus portentos, su inutilidad. Y también nos comprometimos en rechazar su calumnia, su burla, su diversión a costa de la gente del <i>hombre tecolote</i> y todas las culpas, y así arrojemos, arranquemos su codi-

⁴⁸ Se sabe que Olmos hizo la primera recopilación de estos discursos, pero solamente se conserva uno que pone al final de su *Arte de la lengua mexicana* (1547).

⁴⁹ Usamos la versión Nácar-Colunga porque su traducción es muy cercana a la que hacían los franciscanos del siglo XVI y como un medio de contrastar más fácilmente con el texto náhuatl de Bautista en su versión castellana actual.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

cado para que fuera destruido el cuerpo del pecado y ya no sirvamos al pecado. En efecto, el que muere queda absuelto de su pecado. Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos en Él; pues sabemos que Cristo resucitado de entre los muertos ya no muere, la muerte no tiene ya dominio sobre Él. Porque muriendo, murió al pecado una vez para siempre; pero viviendo vive para Dios. Así, pues, haced cuenta de que estáis muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús.

cia, su ambición de nuestra carne. Por esto así morimos, en razón de las faltas, y así vivimos por Cristo. Si de nuestra voluntad hacemos esto, todo el tiempo, aquí en la tierra, viviremos a su lado, junto del Señor Nuestro Jesucristo. Allá en su casa de nuestro padre Dios, mereceremos, alcanzaremos su alegría, su júbilo de nuestro cuerpo y de nuestra ánima».⁵⁰

El modelo de los *huebuehtlabtollí* se hace patente en el estilo del discurso; juzgue el lector sobre su fidelidad al texto sagrado. Terminemos sin embargo este apartado llamando la atención sobre la equivalencia establecida entre “mojamiento de cabeza” y “bautismo”, así como el uso de *tlacatecolotl*, “persona búho” u “hombre tecolote”, para designar al demonio, cuando originalmente este personaje era solamente una especie de fantasma que asustaba de noche. Sobre traducciones completas de textos bíblicos a la lengua mexicana y su difusión entre los indígenas en esa época hay muchas noticias, como veremos a continuación.

Consideraciones finales: la divulgación de estas traducciones entre los indígenas

Habiendo revisado antes algunas cuestiones del contexto europeo en torno a la traducción de la Biblia en lenguas vernáculas, hemos dado testimonio de la existencia de distintas formas de mostrar textos y temas de las Sagradas Escrituras en lengua mexicana, así como algunas de las problemáticas particulares que se suscitaron en el caso americano. Es pertinente, en consecuencia, preguntarnos si estos textos llegaban hasta los indígenas y, por ende, si podían ocasionar los malentendidos del mensaje cristiano debido a las traducciones y la inconmensurabilidad cultural apuntadas o si solo era un

⁵⁰ Actualmente solamente existen dos ejemplares, sin portada, de esta obra. Aquí seguimos la edición LEÓN-PORTILLA Miguel, SILVA GALEANA, Librado. *Huebuehtlabtollí. Testimonios de la antigua palabra*. México: SEP-FCE, 1991, p. 235. Desafortunadamente esta edición solamente ofrece el original náhuatl de la primera plática, las demás solo la traducción al castellano de Librado Silva.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

ejercicio de los predicadores novohispanos para aprender lo indispensable para la labor misional.

Generalmente, a excepción de los indígenas que fueron educados por los religiosos y colaboraron con ellos en la composición de textos misionales, estos instrumentos para evangelizar estaban destinados a los misioneros, pero, debemos decir, finalmente llegaban a oídos y manos indígenas. Hay dos razones para afirmar esto: la primera porque, aunque fueron escritos para formar a nuevos religiosos y eran para uso de los misioneros que no tenían todavía la facilidad lingüística para predicar a los indígenas, esos textos eran leídos a los indios en voz alta.

En este sentido iban las notas al margen o las versiones bilingües de algunos de estos libros, así como las citas en latín: así un misionero podía constatar el tema que se exponía en el texto y se aseguraba de lo que estaba predicando y enseñando a los indios aunque no tuviera un manejo adecuado de la lengua náhuatl. La segunda razón es más difícil de constatar, pero hay buenos indicios de ella: por manos indígenas corrían versiones manuscritas de estos documentos, lo que además nos obliga a afirmar que muchos de ellos sabían leer.⁵¹

Inicialmente, y en particular los franciscanos, tenían la intención de que la Biblia se tradujera a la lengua de los indígenas (como lo expresó abiertamente el arzobispo Zumárraga y puede verse en el sumario de los *Coloquios* de Sahagún) y pudiera ser leída directamente por ellos; todavía en 1572, año de la consulta ordenada por el Santo Oficio sobre este particular, los franciscanos se muestran favorables a que los indígenas accedan a su lectura, aunque exigen que solamente posean versiones «con exposición». Cuando las prohibiciones y los controles empezaron a sucederse hubo diversas reacciones en contra, pese a la obediencia y a la alternativa de solamente editar catecismos, doctrinas y sermonarios.

En este sentido, el documento conocido como *Códice franciscano*, que es un informe ante la visita del licenciado Juan de Ovando realizada entre 1567 y 1570, todavía afirma que «una de las cosas que a los indios de la Nueva España aprovecharía mucho

⁵¹ En la “Carta de Gerónimo López al Emperador”, 20 de octubre de 1541. *In*: García Icazbalceta, Joaquín. *Documentos para la historia de México*. México: Porrúa, 2004, t. II, p. 148, encontramos que el funcionario describe cómo los indígenas están planeando una rebelión gracias a que “por sus cartas se saben todas las cosas en la tierra de una á otra mar muy ligeramente, lo que de antes no podían hacer. La doctrina bueno fue que la sepan; pero el leer y escribir muy dañoso como el diablo”; este es uno de sus argumentos en contra de la educación de los naturales.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

para confirmarse en la ley de Cristo, y para hacerse nuevos hombres, y capaces de muchos bienes espirituales que ahora no alcanzan, sería hacer interpretar en su lengua la vida de Cristo nuestro Redemptor». ⁵² El autor del informe señala que hay algunas traducciones muy apropiadas para fines evangélicos, como la obra de fray Alonso de Molina, quien

ha trabajado muchos años en traducir en la dicha lengua (mexicana) algunos libros que son muy necesarios para la erudición de cualquiera nación cristiana, como son las Epístolas y Evangelios que se cantan en la Iglesia por todo el año, el libro de *Comptentu Mundi*, las Horas de Nuestra Señora, con sus oraciones y devociones, y otros tratados provechosos, los cuales tiene limados y puestos en toda perfección para imprimirlos, y no se ha hecho ni se hace por falta de favor. ⁵³

En el informe se atribuye esa falta a la animadversión del obispo hacia los franciscanos y, pese a ello, se atreven a solicitar que se ordene esta labor, pues

De los Evangelios y Epístolas sé decir que hay grandísima necesidad que se impriman, porque para predicar los ministros *andan de mano* las que este dicho Padre tradujo, y como los que los trasladan *no son todos buenos escribanos o no entienden lo que escriben*, fácilmente ponen un cosa por otra, y así *los que predicán por ellos pueden echar hartos gazafatones, y aun plega a Dios que no digan herejías*, por trocarse el sentido de la letra con el trueque de la escritura, lo cual estando impreso se evitaría, y habría claridad y conformidad en la declaración de la Escritura Sacra. ⁵⁴

La posibilidad de predicar errores a los indígenas está latente, pero ¿quiénes eran esos escribanos? ¿Por qué manos corrían esos trabajos? Una pista la encontramos en un texto contemporáneo de este Informe, en la «Consulta sobre cuáles libros religiosos hay traducidos en lenguas indígenas y si los pueden tener los indios (1572)» respondida por los franciscanos Alonso de Molina y Bernardino de Sahagún y los dominicos Domingo de la Anunciación y Juan de la Cruz. ⁵⁵

En particular fray Domingo comenta que «no hemos tenido noticia que haya habido libro impreso ninguno que sea texto de la sagrada Escritura [en lengua mexicana]; pero de mano están traducidos, de que tenemos noticia» las Epístolas y Evangelios y

⁵² GARCÍA ICAZBALCETA, Joaquín. *Códice franciscano*, p. 67.

⁵³ *Ibid.*, p. 68.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 69. Subrayado mío.

⁵⁵ Esta consulta está en FERNÁNDEZ DEL CASTILLO, Francisco. *Libros y libreros en el siglo XVI*. México: FCE, 1982, pp. 81-85. Los subrayados de las citas textuales aquí presentadas son míos.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

el Eclesiastés «en texto y exposición». Fray Domingo apoya que se prohíba a los indígenas su posesión, especialmente de los manuscritos,

«porque tenemos experiencia que todos *los libros escritos de mano de indios, tienen mil errores, así en la escritura como en la materia de que tratan*, y si alguno se halla sin errores, como son los que escriben algunos indios hábiles, que escriben a los religiosos algunas cosas, *en siendo trasladados de otra mano van llenos de falsedades*; pero de los que están impresos, seguramente se les podrían dexar algunos, como son los confesionarios del Padre Molina y el vocabulario y las doctrinas grande y pequeña de Fray Domingo de la Anunciación, porque son libros de *doctrina muy llana y lengua muy clara* que la entiende todo género de gentes.

En estas pocas líneas podemos advertir la amplia circulación de los manuscritos, que llegaban incluso a ser leídos por los indígenas, y de cómo sucedía que se hacían copias de estos sin que los misioneros tuvieran control sobre ello. Se difundieron los Evangelios y las Epístolas en lengua mexicana, quizá de la traducción hecha por el reconocido nahuatlato fray Alonso de Molina, quien habiendo aprendido el náhuatl desde niño realizó una importante labor lingüístico-misional: de su autoría se conserva el Vocabulario más grande de este idioma, al cual ya hemos hecho referencia.

De ambos textos bíblicos, los frailes consultados en 1572, reconocen su necesidad para los misioneros y constatan su divulgación mediante copias manuscritas; pero sus opiniones sobre si los indígenas pueden poseer estos textos no es unánime: fray Domingo dice que no deben tenerlos ni impresos ni en manuscritos, Molina señala que «con exposición» deben tenerlos como los otros cristianos, Sahagún señala que solo se les permita tener todo lo que está impreso y «de mano» solamente lo que esté firmado por autor, mientras que de la Cruz asevera que «todos los libros, de mano y de molde, sería muy bien que se les fuesen quitados a los indios».

Su posición está relacionada con la imagen del indio que tienen, pues hay un par de frases en sus respuestas que aluden a los textos que por su contenido y estilo “llano” podrían tener los indígenas, mayormente se refieren a doctrinas o catecismos; pero sobre los textos bíblicos su mayor temor es, sin duda, los errores que pueden contener en cuanto a su traducción, que no ha sido revisada por las autoridades competentes, y por los errores de transcripción y de contenido que pueden tener las copias manuscritas.

No sabemos en qué consistían esos errores, mucho menos si ellos tenían que ver con la mera transcripción o si el amanuense se tomaba la libertad de hacer modificaciones



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

o añadidos al discurso “original” (sea de la Biblia latina o sea de la traducción supervisada o efectuada por algún fraile) y de qué tipo. Lo que sí consta es que esos textos existían, que desaparecieron por el tiempo o por la acción misma de los misioneros, que corrían por manos indígenas y que su contenido no concordaba con lo que los evangelizadores habían querido enseñar a los indios, como podemos observar en la frase final del *Exercicio quotidiano* de Sahagún: «Este exercicio halle entre los indios, no se quien le hizo ni quien se le dio [sic] tenía muchas faltas E incongruidades mas con verdad se puede decir que se hizo de nuevo que no que se emendo. Este año de 1574». ⁵⁶

La traducción de las Sagradas Escrituras al náhuatl y, ante todo, su difusión entre los indígenas, nos incitan a pensar en la difusión de errores sobre la fe cristiana –sea ésta por cuestiones lingüísticas, culturales o ambas– aunque es muy probable que esto no fuera intencional, por lo que no derivó en algún tipo de escisión con la Iglesia Católica, como fue el caso en Europa. Pese a ello, los misioneros buscaron recoger esos textos y corregirlos ya que, después de todo, eran discursos con temas cristianos que podían servir a la evangelización, si bien había que pulir su expresión lingüística para que fuera más precisa en cuanto al contenido evangélico y más acorde con el sentido de la catolicidad.

En cuanto a las traducciones de la Biblia en lengua náhuatl, es manifiesto que los misioneros estaban convencidos de que eran necesarias para su labor, aunque no hubo un acuerdo unánime sobre su posesión por los indígenas y, desafortunadamente para nosotros, no contemos con esas versiones en la actualidad.

Fuentes

CORTÉS, Hernán. *Cartas de relación*. México: Porrúa, 1994.

DEL RINCÓN, Antonio, SI. *Arte mexicana*. México: Casa de Pedro Balli, 1595.

FRAY ANDRÉS DE OLMOS, OMinObs. *Arte de la lengua mexicana (1547)*. México: UNAM, 2002.

FRAY ALONSO DE MOLINA, OMinObs. *Vocabulario en lengua castellana y mexicana (1555)*. México: Porrúa, 2008.

FRAY ANDRÉS DE OLMOS, OMinObs. *Tratado sobre los siete pecados mortales (1551-1552)*. México: UNAM, 1996.

⁵⁶ BERNARDINO DE SAHAGÚN. *Adiciones*, p. 202.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

- FRAY BERNARDINO DE SAHAGÚN, OMinObs. *Coloquios y doctrina christiana conque los doce frayles de san Francisco embiados por el papa Adriano sexto y por el Emperador Carlo quinto: convertieron a los indios de la Nueva España en lengua mexicana y Española*. México: UNAM, 1986.
- FRAY BERNARDINO DE SAHAGÚN, OMinObs. *Adiciones, apéndice a la postilla y ejercicio cotidiano*. México: UNAM, 1993.
- FRAY BERNARDINO DE SAHAGÚN, OMinObs. *Historia general de las cosas de la Nueva España*. México: CONACULTA, 2000.
- FRAY DOMINGO DE LA ANUNCIACIÓN, OP. *Doctrina christiana breve y compendiosa por via del dialogo entre vn maestro y su discipulo, sacada en lengua castellana mexicana*. México: Pedro Ocharte, 1565.
- FRAY IOAN BAPTISTA, OMinObs. *Sermonario en lengua mexicana*. México: Diego López Dávalos, 1606.
- FRAY JUAN DE LA ANUNCIACIÓN, OESA. *Doctrina christiana muy cumplida a donde se contiene la exposición de todo lo necesario para Doctrinar los Yndios, y administralles los Sanctos Sacramentos, compuesta en lenguas Castellana y Mexicana*. México: Casa de Pedro Balli, 1575.
- FRAY GERÓNIMO DE MENDIETA, OMinObs. *Historia eclesiástica indiana*. México: CONACULTA, 1997.
- FRAY MARTÍN DE LEÓN, OP. *Camino del cielo en lengua mexicana con todos los requisitos necesarios para conseguir esse fin...* México: Imprenta de Diego López Dávalos, 1611.
- FRAY TORIBIO DE BENAVENTE MOTOLINÍA, OMinObs. *Memoriales o Libro de las cosas de la Nueva España y los Naturales de Ella*. México: UNAM, 1971.
- GARCÍA ICAZBALCETA, Joaquín. *Códice franciscano. Siglo XVI. Informe de la Provincia del Santo Evangelio al visitador Lic. Juan de Ovando*. México: Imprenta de Francisco Díaz de León, 1889.
- GARCÍA ICAZBALCETA, Joaquín. *Documentos para la historia de México*. México: Porrúa, 2004, t. II.

Bibliografía

- BATAILLON, Marcel. *Erasmo y España*. México: FCE, 1982.
- BUENO GARCÍA, Antonio (ed.). *La labor de traducción de los agustinos españoles*. Valladolid: Estudio Agustiniano, 2007.
- BURKE, Peter; PO-CHIA HSIA, Ronald (eds.). *La traducción cultural en la Europa moderna*. Madrid: Akal, 2007.
- DEDENBACH-SALAZAR, Sabine, RUHNAU, Elke. “La transmisión de conceptos cristianos a las lenguas amerindias: Estudios sobre textos y contextos de la época colonial”. *Collectanea Instituti Anthropos*, 2016, 48. [Internet](#).
- DE LEÓN AZCÁRATE, Juan Luis. “La Biblia y la evangelización del Nuevo Mundo durante el siglo XVI”. *Veritas*, 2015, 32, pp. 195-227.
- DELISLE, Jean; WOODSWOTH Judith (eds.). *Los traductores en la historia*. Colombia: Editorial de la Universidad de Antioquia, 2005.
- DENZINGER, Heinrich. *Enchiridium symbolorum*, Barcelona: Herder, 1948.
- FERNÁNDEZ DEL CASTILLO, Francisco. *Libros y libreros en el siglo XVI*. México: FCE, 1982.
- FROST, Elsa Cecilia. *Historia de Dios en las Indias*. México: Tusquets, 2002.
- HEREDIA CORREA, Roberto. *San Jerónimo: Ascetismo y filología*. México: UNAM, 2006.
- LEÓN-PORTILLA Miguel, SILVA GALEANA, Librado. *Huehuetlabbtollí. Testimonios de la antigua palabra*. México: SEP-FCE, 1991.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

- LEÓN-PORTILLA, Miguel (ed.). *Cantares mexicanos*. México, UNAM, 2011.
- MÁYNEZ, Pilar. “Problemas filológicos y hermenéuticos en las obras doctrinales de Sahagún”. In: PÉREZ LUNA, J. A. (coord.). *Lenguas en el México novohispano y decimonónico*. México: El Colegio de México, 2011, pp. 43-55.
- MONTES DE OCA VEGA, Mercedes. “Conceptualización y creación léxica en la literatura de evangelización”. In: PÉREZ LUNA, J. A. (coord.). *Lenguas en el México novohispano y decimonónico*. México: El Colegio de México, 2011, pp. 57-75.
- MURILLO GALLEGOS, Verónica. “En náhuatl y en castellano: el dios cristiano en los discursos franciscanos de evangelización”. *Estudios de Cultura Náhuatl*, 2010, no. 41, pp. 297-316. [Internet](#).
- MURILLO GALLEGOS, Verónica. “El proyecto educativo franciscano en Nueva España (s. XVI): Utopía, contrautopía y diversidad cultural”. In: Virginia ASPE ARMELLA (ed.). *Tomás Moro y Vasco de Quiroga. Utopías en América*. Pamplona: EUNSA, 2018, pp. 155-172.
- OSORIO ROMERO, Ignacio. *La enseñanza del latín a los indios*. México: UNAM, 1990.
- PASTRANA FLORES, Miguel. *Historias de la conquista. Aspectos de la Historiografía de tradición náhuatl*. México: UNAM, 2009.
- PENA GONZÁLEZ, Miguel Anxo; DELGADO JARA, Inmaculada (coords.). *Humanistas, helénistas y hebraístas en la Europa de Carlos V*. Salamanca: UPSA, 2019.
- RUBIAL, Antonio. *La hermana pobreza. El franciscanismo de la Edad Media a la evangelización novohispana*. México: UNAM, 2000.
- WRIGHT CARR, David Charles. “La política lingüística en la Nueva España”. *Acta Universitaria*, 2007, 17.3, pp. 5-18. [DOI](#).
- ZAVALA, Silvio. *Ensayos iberoamericanos*. Yucatán: Universidad Autónoma de Yucatán, 1993.
- ZIMMERMAN, Klaus. “Las gramáticas y vocabularios: entre la conquista y la construcción transcultural de la lengua del otro”. In: P. Máynez, M. R. DOSAL (eds.). *V Encuentro Internacional de Lingüística en Acatlán*. México: UNAM/FES-Acatlán, 2006, pp. 319-356.